

Decálogo de Conducción Eficiente



Recomendaciones para hacer la conducción diaria más económica, reduciendo las emisiones de CO₂ y realizar una conducción más segura y con más confort.



Decálogo de Conducción Eficiente



1. Arranque y puesta en marcha:

- Arrancar el motor sin pisar el acelerador.
- En los motores de gasolina iniciar la marcha inmediatamente después del arranque.
- En los motores diesel, esperar unos segundos antes de comenzar la marcha.

2. Primera marcha:

- Usarla sólo para el inicio de la marcha; cambiar a 2ª a los 2 segundos o 6 metros aproximadamente.

3. Aceleración y cambios de marchas:

- Según las revoluciones:
 - En los motores de gasolina: entre las 2.000 y 2.500 r/min
 - En los motores diesel: entre las 1.500 y 2.000 r/min
- Según la velocidad:
 - a 2ª marcha: a los 2 segundos o 6 m
 - a 3ª marcha: a partir de unos 30 km/h
 - a 4ª marcha: a partir de unos 40 km/h
 - a 5ª marcha: por encima de unos 50 km/h
- Acelere tras la realización del cambio.

4. Utilización de las marchas:

- Circular lo más posible en las marchas más largas y a bajas revoluciones.
- Es preferible circular en marchas largas con el acelerador pisado en mayor medida que en marchas cortas con el acelerador menos pisado.
- En ciudad, siempre que sea posible, utilizar la 4ª y 5ª marcha.
- El coche consume menos en las marchas largas y a bajas revoluciones. Por ejemplo, un coche de pequeña cilindrada (1,2 litros), circulando a una velocidad de 60 km/h.
 - En 3ª marcha, consume 7,1 litros de gasolina.
 - En 4ª, 6,3 litros (un 11% menos).
 - En 5ª, sólo 6 litros (un 15% menos).

Decálogo de Conducción Eficiente



5. Velocidad de circulación:

- Mantenerla lo más uniforme posible; buscar fluidez en la circulación, evitando los frenazos, aceleraciones y cambios de marchas innecesarios.
- Moderarla: el consumo de carburante aumenta en función de la velocidad elevada al cuadrado. Un aumento de velocidad del 20% (pasar por ejemplo de 100 a 120 km/h), significa un aumento del 44% en el consumo (de 8 l/100 km a 11,5 l/100 km).

6. Deceleración:

- Levantar el pie del acelerador y dejar rodar el vehículo con la marcha engranada en ese instante.
- Frenar de forma suave con el pedal del freno.
- Reducir de marcha lo más tarde posible, con especial atención en las bajadas. La frenada no ha de ser progresiva sino continua en la deceleración e incluso “degresiva”, es decir, de más a menos. En este tipo de frenada, los frenos no sufren por la naturaleza de la misma: realizada con previsión y anticipación y de forma suave.

7. Detención:

- Siempre que la velocidad y el espacio lo permitan, detener el coche sin reducir previamente de marcha.

8. Paradas:

- En paradas prolongadas (por encima de 60 segundos), es recomendable apagar el motor.

9. Anticipación y previsión:

- Conducir siempre con una adecuada distancia de seguridad y un amplio campo de visión que permita ver 2 ó 3 vehículos por delante.
- En el momento en que se detecte un obstáculo o una reducción de la velocidad de circulación en la vía, levantar el pie del acelerador para anticipar las siguientes maniobras.

10. Seguridad:

- En la mayoría de las situaciones, aplicar las reglas de la conducción eficiente contribuye al aumento de la seguridad vial.
- Pero obviamente existen circunstancias que requieren acciones específicas distintas, para que la seguridad no se vea afectada.

Además, circulando en cualquier marcha, sin pisar el acelerador, y por encima de 1.500 r/min, o unos 20 km/h, el consumo es nulo.

Decálogo de Conducción Eficiente



CONSEJOS PARA EL USO CORRECTO DEL AUTOMÓVIL

Consejos de mantenimiento del vehículo para evitar aumentar el consumo de carburante y por tanto el coste del uso del coche.

- Se debe planificar la ruta y escoger el camino menos congestionado.
- En la medida de lo posible se debe evitar una sobrecarga del vehículo ocasionada por el exceso de peso y de objetos. Cabe señalar que por cada 100 kg de peso adicional se incrementa el consumo un 5% así como el uso de la baca (vacía o no) aumenta el consumo del carburante entre un 2 y un 35%.
- El uso del aire acondicionado incrementa hasta un 20% el consumo de carburante. Es recomendable utilizarlo con moderación, para conseguir una sensación de bienestar.
- No llevar las ventanillas totalmente abiertas cuando se conduce, pues incrementa el consumo en un 5%.
- Revisar el consumo de carburante periódicamente. Si los datos varían, puede haber algún fallo en el vehículo.
- Una presión de neumáticos de 0,3 bares por debajo de la presión fijada por el fabricante incide en un sobre consumo de aproximadamente un 3%, así que mantenga la presión correcta.
- La elección incorrecta del tipo de aceite puede aumentar el consumo hasta un 3%.
- Un motor mal reglado puede incrementar el consumo en un 9%, se recomienda revisarlo periódicamente.
- Durante los atascos se suele consumir más gasolina, por lo que no se debe poner nervioso y sin frenar de manera brusca, aguantar la marcha más larga posible y parar el motor si la parada dura más de 60 segundos.
- El estado del vehículo influye mucho en su consumo, por lo que se deben revisar todos los controles electrónicos del vehículo por lo mínimo una vez al año. También es bueno controlar el nivel de agua y aceite, ya que inciden directamente en el funcionamiento del motor y en el consumo.